

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Plas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	>
Un año.....	10	>

PROVINCIAS

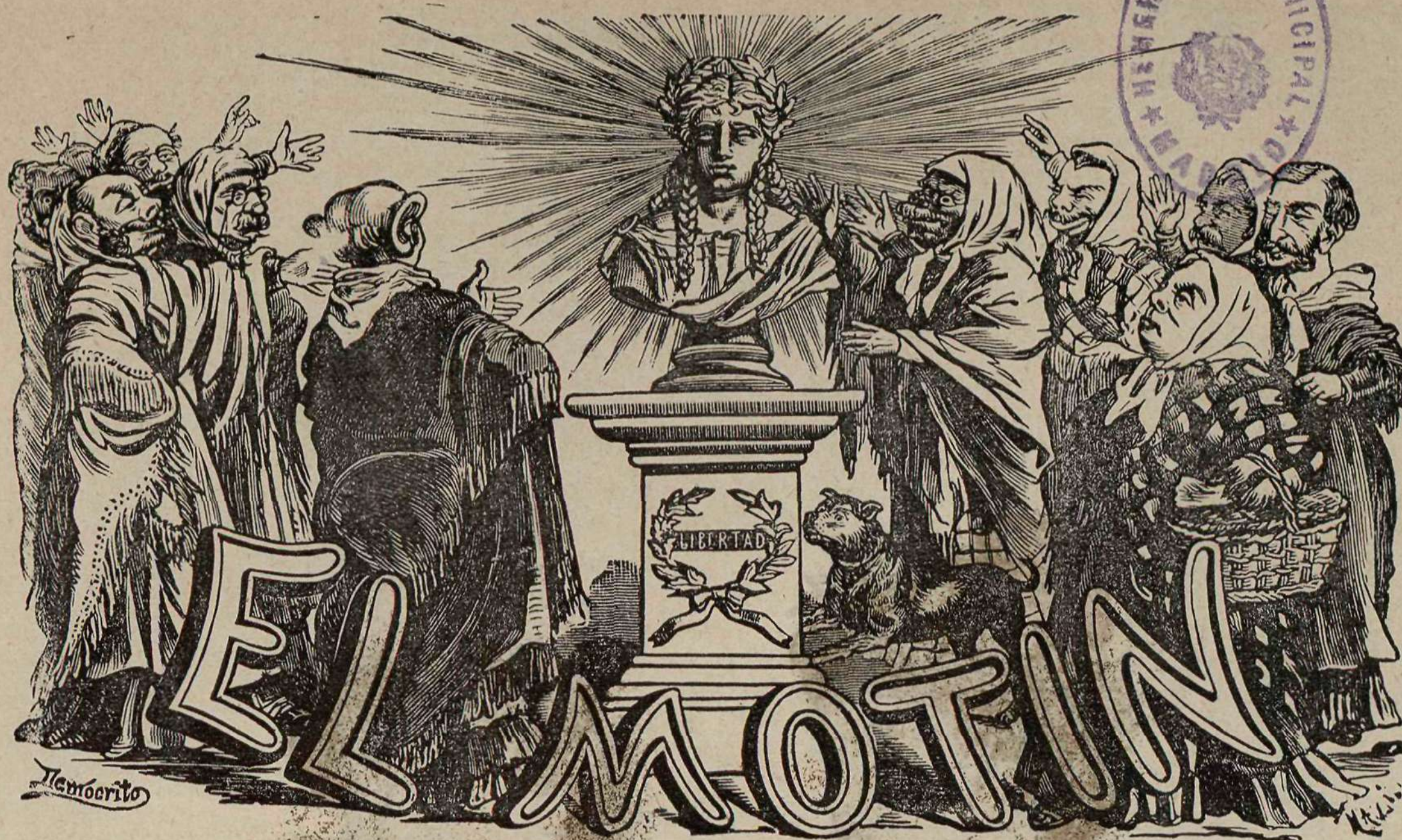
Tres meses.....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	75	

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DEZCENA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

¡EL 19 DE MARZO!

Leed la prensa ministerial ¡oh defensores del orden, la propiedad, la religión y la familia! y sabéis que para ese día en que la iglesia conmemora el santo más pacífico de la Corte celestial, los revolucionarios vamos á echarnos á la calle en son de guerra.

Si somos vencidos, el programa de la función será este: cuatro tiros á los unos y á presidio los otros que no puedan ganar la frontera. Lo de siempre, en una palabra. Pero si la suerte nos favoreciese como á Cánovas en Manzanares, á Romero Robledo en Alcolea y á Martínez Campos en Sagunto, ¡Cristo mío! y la que íbamos á armar. Los dientes se me hacen agua solo al pensar en las intenciones que nos atribuyen los mismos que han inventado la sublevación anunciada.

Por lo pronto, y para abrir el apetito, ensartaremos cada uno en un asador á un cura ó un fraile; profanaremos, si esto es ya posible, los conventos de monjas; guisaremos el rancho al aire libre con santos y santos de buena madera; nos disfrazaremos con las vestiduras sacerdotales, y al tiempo de comer haremos que nos distraigan los obispos bailando un cancan. Es decir, que obremos, punto más punto menos, como obraron los católicos soldados del católico emperador Carlos I en la católica Roma.

Después, bien comidos ya y bien bebidos, nos distribuiremos por las casas de los ricos, las sociedades de Crédito y los Bancos, y nos apoderaremos de todo el numerario, alhajas y objetos de valor, destruyendo lo que no podamos llevar; siendo innecesario añadir que entre cajón y cajón desocupado, las esposas y las hijas de los desposeídos serán nuestras mujeres... ¡Y guay de aquel miserable que se atreva á perturbarnos en el pacífico ejercicio de tan sagrados derechos!

Turbas de obreros de la demolición recorrerán las calles con picos y palas para echar á tierra iglesias y palacios... Pero no, mejor será hacer uso de la dinamita, providencial invento que todo lo allana, encargando después al incendio de acabar con lo que ella hubiese respetado por compasión ó debilidad.

Mas ¡ah! que se me olvidaba lo mejor. Desde los primeros instantes se colocarán cuatro guillotinas en la Puerta del Sol, amén de una sucursal á cada extremo de cada calle, con las cuchillas bien afiladas para que corten un pelo en el aire, imponiendo pena de la vida á los encargados de ellas que se atrevan á cometer el crimen de holgar siquiera medio segundo.

Abonaremos los campos con los cadáveres de los reaccionarios, para que su carne y sus huesos, formados y nutridos con los huesos y la carne del pueblo, se trasformen en sustancias alimenticias que mantengan firmes nuestros músculos, para poder proseguir enérgica y santamente la justa y civilizadora misión que nos hemos impuesto de robar, matar y violar.

Y esto, que haremos en grande en Madrid, se repetirá en pequeño, pero siempre con relación al número de habitantes, en todas las ciudades, villas y aldeas de España, hasta que no quede con vida un solo representante de la reacción en ninguno de sus variados y numerosos matices, y á ver si de este modo logramos regenerar esta nación desventurada.

Temblad, pues, ¡oh raza de Caines de frac y de Herodias con polisor! que la hora se acerca. Temblad, que el 19 de Marzo está próximo, y el ángel de la justicia desenfundará ya la trompeta para ponerse á ensayar el toque de la venganza.

Y vosotros, hermanos míos, encargados de tan equitativa como provechosa labor, humedeced vuestros abrasados labios en la fuente del odio; vigorizad vuestros brazos con ejercicios gimnásticos; fortaleced vuestro espíritu con el recuerdo de pasados sufrimientos; y sobre todo, ¡y esto os lo suplico de rodillas!, dejados crecer el pelo y la barba; que un revolucionario al rape no convence á nadie en estos tiempos de conservadores que le roban á Dios el pelo, y que in-

ventan conspiraciones á diario para ver si consiguen de este modo sostenerse siquiera una hora más en el poder.

A LOS REPUBLICANOS

Correligionarios míos, de cualquier grupo ó fracción que seáis; calma y prudencia.

Cesad todos en vuestros trabajos de propaganda, y los que, aguijoneados por el deseo de salvar el país, pertenecéis al ejército de terribles revolucionarios á que aludo en el artículo anterior, estaos quietecitos; que no es necesario apelar á esfuerzos heroicos para conseguir el triunfo.

Nos lo dice *El Estándarte*, que habla siempre por boca de Cánovas, en las siguientes líneas que he leído con fruición inexplicable:

«Sin él (Cánovas) no habría hoy siquiera el robusto y disciplinado partido liberal conservador; como si alguno de los accidentes naturales de la vida humana alejara á nuestro ilustre jefe de la lucha activa de la política, ó si el desencanto ó el cansancio se apoderaran del ánimo del Sr. Cánovas del Castillo, entonces, fácil es de prever que nuestro partido mismo carecería de la preponderancia que hoy tiene sobre los demás, y la suerte del país quedaría fluctuando sobre las agitadas olas del mar de la política.»

Otro día seremos más extensos y más significativos.

Ya lo veis. El hermoso edificio de paz, orden y prosperidad levantado en los diez años últimos, al decir de los restauradores, caerá estrepitosamente en el instante que Cánovas desmaye, vacile ó sucumba; y como el hombre es ya viejo, y está además achacoso, y además se halla contrariado, el mejor día amanecerá en el poder y no anochece.

Lo cual quiere decir, que en esos diez años aquí no se ha creado nada estable y duradero, cuando depende todo de la vida ó del cansancio de un hombre; que España está en el aire; que la restauración no ha echado raíces.

Que todo eso de que nos hablan los monárquicos de paz garantida, orden asegurado, prosperidad creciente, es una ficción, una mentira, que se sostiene porque Cánovas permanece en el poder, no por su propia vida y su propia virtualidad; pero que desaparecerá en el momento que el malagueño haga *mitis*.

Y siendo esto así, como asegura el mismo periódico donde pega Cánovas sus carteles, ¿á qué trabajar nosotros, queridos correligionarios, por el triunfo de nuestros ideales, si el menor accidente puede acabar con el poder de ese hombre, único sosten de la monarquía y de todo lo que representa y simboliza, como aseguran los que tienen motivos para saberlo?

Calma, vuelvo á repetir, mucha calma, queridos amigos, y renunciad á los procedimientos sanguinarios del día 19 de Marzo, pues que Cánovas, por conducto de *El Estándarte*, nos asegura que todo lo existente acabará el día que él acabe física ó ministerialmente.

Y aunque esto lo haya dicho para que repercuta en altas regiones y surta los efectos de ordenanza, nosotros debemos tomarlo al pie de la letra, aun cuando no sea más que por evitarnos la molestia que nos va á producir el tener que escabéchar á tanta gente el ya repetido 19 de Marzo.

Día terrible, lleno de espanto,
lleno de sangre y lleno de horror.

LAS DOS VELAS

Párrafos de un artículo de *El Norte*, periódico de Bilbao:

«Las guerrillas clericales han roto el fuego en Vitoria, predicando el padre Avecheco, clérigo carcupa que ya se hizo famoso en Amurrio, un sermón de oro y perlas contra todo lo que á liberal trasciende.»

El ejemplo cundirá pronto de pueblo en pueblo, y en todo el territorio vascongado no se oirán mas que improperios dirigidos desde el púlpito al «maldito y condenado» liberalismo.

¿Qué remedio hay para eso, nos preguntarán nuestros lectores? Pues muy sencillo; encogerse de hombros y cortar la ración á los clérigos facciosos. ¡Sobre todo esto último!

Porque el que los carlistas vayan á hacerles coro y les mantengan orondos y lozanos, es muy propio; no hacen más que pagarles el buen servicio que á la causa prestan.

Pero que los liberales contribuyan en lo más mínimo á sostener esa falange de curas partidarios del Pretendiente, tipo de inmoralidad y de corrupción si los hay, es la mayor de las inocentadas, por no decir indignidades del mundo.

Allá se las arreglen ellos solos los clericales; que griten y se las pelen hasta perder la campanilla; que digan en sus centros habituales todas las atrocidades que se les antoje sobre el liberalismo y su pecaminoso origen; pero que coman de lo suyo y que les oiga el que quiera.

Este es el consejo que damos á los liberales; si lo siguen, ganarán mucho; si no lo siguen ¡qué nos nos vengan luego con quejas y tonterías!

No viene *EL MOTIN* predicando otra cosa desde que se fundó.

Si los que se llaman liberales no dieran juego al clericalismo, la influencia de éste sería nula.

Unos por seguir la costumbre ó por el qué dirán, asisten á las ceremonias religiosas.

Otros no van, pero permiten que sus familias asistan, diciendo que, por lo mismo que son liberales, deben dejar á cada cual obrar como le acomode. Estos son los más hipócritas ó los más lilas.

Algunos se pirran por cargar con un santo ó llevar un pendón en las procesiones, por afán de distinguirse, siendo así que se burlan de aquello mismo que contribuyen á sostener.

En suma, que lo que pierde al liberalismo y favorece á la iglesia, es esa raza híbrida de católicos liberales, que no son liberales ni católicos; gentes sin convicciones, sin ideas, sin principios; que encienden una vela á San Miguel y otra al diablo, sin perjuicio de apagar las dos el día que á sus intereses convenga.

Esos, esos tienen la culpa de que la libertad no prospere, y que el clericalismo, su tenaz, constante é irreconciliable enemigo, ponga trabas al progreso y la civilización; esos que en público alardean de católicos, y en privado se burlan del dogma, del cura, del culto y hasta de Dios.

Y á esos hay que combatir con tanto empeño como al cura, porque, como acertadamente dice *El Norte*, lo que hacen, ó es una inocentada, ó una indignidad.

Y en prueba de que esta no es opinión particular mía, sino que es la doctrina del *Syllabus* del infalible Pío IX, y por lo tanto la de la misma iglesia, prueba lo este párrafo de la pastoral con que acaba de obsequiarnos el obispo de Urgel:

«Los católicos que se empeñan en conciliar el catolicismo con las doctrinas liberales de nuestros tiempos, han de renunciar para siempre á esos absurdos y diabólicos maridajes, y lo mismo decimos de los que son tolerantes con el liberalismo reinante y esperan con su política de balancín conducir sus sectarios á buen camino; desengañense de una vez; los sectarios modernos son raza maldita de Dios, y no hay más que declararles guerra sin tregua como á ministros de Satanás.»

Estoy en un todo conforme con el parecer del sucesor de Caixal, aquel venerable obispo que debe hallarse á estas horas disfrutando de la presencia divina, por haber contribuido al exterminio de la raza liberal, por *EL maldita*.

LA CARICATURA

Rogamos á nuestro querido colega *La Tramontana*, de Barcelona, que nos dispense por haberla tomado de la que publicó hace pocos días.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Son las diez de la noche, y vése un bulto en acecho en una acera de la calle del Prado.

Parece un hombre de regular estatura y grueso; lleva un bastón en la mano.

De pronto asoma á la puerta de la casa hacia donde miraba, otro bulto, y el primero se arroja sobre él.

EL MOTIN



Cromo-Litografía.—JUSTINIANO, 10.

Por mucho que ellos tiren, ellas se abrazarán fraternalmente.

Y sin darle tiempo á defenderse, le da de palos y le muerde y le administra puñetazos desenfundadamente.

Y le derriba en tierra, y allí sacia sus apetitos con heroica cobardía, pues que no permite al otro responder á la bárbara agresión.

Por fin acude gente y guardias de orden público, y los separan y los conducen á la prevención.

¿Que quién era el aporreado? Un periodista de la izquierda.

¿Y el agresor? Un cura.

¿Y la causa del atropello? ¡Ah! ¡La causal! No la sé. Ya procuraré enterarme.

Escrito lo anterior, leo *La Izquierda Dinástica*, á cuya redacción pertenece el agredido, en que se rectifica lo referente á los golpes, añadiendo:

«En cuanto al agresor, solo debemos decir que hace pocos días fué expulsado del Círculo por golpear é insultar á un socio, á quien ni siquiera de vista conocía; que vino de Cuba bajo paraca de registro, no obstante ser capellán de la señora condesa de Santovenia; que tiene recogidas sus licencias por la autoridad eclesiástica; que por su carácter violento é irascible sufrió hace poco tiempo una condena en causa por desagrío á la autoridad, y en suma, que acometió anoche al Sr. Domínguez, como pudo acometer á cualquiera otro de los que transitaban por la calle, y sin causa ni razón bastante para ello.»

¡Valiente presbítero! Es todo lo que se me ocurre exclamar.

Campos, el célebre Campos, aquel cura Campos de Ayamonte, que inventó los milagros de Narcisa, su cuñada, y á quien *El Motin* contribuyó á desenmascarar, acaba de dar brava muestra de su espíritu tolerante.

Iba un niño de doce años (hijo de D. Rafael Martín, y hermano de Rafael Virgilio, el niño que está sin bautizar y tan hermoso), conduciendo con otros de su edad el cadáver de un parvulito al cementerio.

Lo ve el *cleripopótamo* milagrero, y con violencia y coraje inusitados, mándale retirar; ¿y por qué dirán ustedes? Porque llevaba una corbata encarnada.

La tomara sin duda como una alusión al rubor que debería cubrir el rostro del cura que quiso embucar al pueblo de Ayamonte con milagros burdos, sucios y groseros.

El juzgado de Salamanca instruye diligencias en averiguación del paradero de unos miserables miles de duros en papel del Estado.

Se dice que el seductor de esos inocentes pesos, es un cura, tío y testamentario de la propietaria, y que va á dictarse auto de procesamiento contra él.

Suplico al clero alto y bajo de la población, que trabaje hasta echar los bofes porque tal caso no llegue, pues sería el primero en que un *clerigeronte* se viese enchiquerado por apropiarse lo que no es suyo.

Y hágalo, no solo por evitar el escándalo que resultaría, sino por aquello de hoy por ti y mañana por mí.

¿Con que las beatas se santiguan al verte, amigo de Villarramiel, porque lees *El Motin*?

Como el diablo de la cruz, según dicen los que creen en el diablo, la megigatería estúpida huye de la ilustración.

Aunque quizás se santigüen exclamando: «¡Jesús, María y José! Es el único hombre que no nos dice ¡por ahí te pudras!»

El corazón humano es un abismo.

El que fuera católico el joven que se suicidó en Luarca, y además ilustrado, no es razón suficiente para que los *cleripopótamos* lo enterrasen en el cementerio católico, si no dejó nada para la iglesia.

¿O no hay más que suicidarse de momio? Buen pelo echarían mis pobres presbíteros si diera la gente en mudar de barrio sin acordarse de ellos.

Los tiempos son difíciles, la fe decae, los ingresos mermán y los comestibles andan caros.

Por esto me parece bien que en la iglesia de Santa María de Cartagena hayan colocado filas de sillas, que se cobren como en las fiestas profanas.

Además, de que esa industria se ejerce en muchas iglesias, por no decir en casi todas.

¡Pobre D. Paquito, curita de Cangas de Tineo, á quien las Hijas de María desobedecieron al prohibirles que asistieran á los bailes de carnaval!

Aconsejote que tomes venganza de tal desaire, no mirándolas en adelante con los *ojitos* acaramelados que sueles.

¡Por picaronazas! ¡Por ingratenas!

Siguen las autoridades del Ferrol protegiendo á las monjitas. Hace pocos días que, por fútiles motivos, se embargó á unos infelices una buena partida de pesca, que fué regalada después á las tales.

Si amor con amor se paga, ¿cuánto deben amar las monjitas á sus uniformados protectores?

Jugaba un chiquitín á la puerta de un convento en Sabadell, rompió un cristal, salió un hombre, cogiólo por el pescuezo, entrólo en el edificio y las religiosas lo acariciaron fraternalmente con unas correas.

Libreme el cielo de sospechar que lo hicieron porque no son madres, exponiéndome así á calumniarlas.

Si el *parroquidermo* de Palomares del Campo armó un lío porque le repartieron mayor cuota de consumos que la que le correspondía, obró como un santo.

Eso de despreciar los bienes terrenales es una filfa inventada cuando convenia acaparar los ajenos.

Dudo que el cura de Uclés se propasase á divorciar (descasar dice el que me da la noticia) ante notario y testigos, á un matrimonio.

Pero si es cierto, que cuente con mi aprobación, aun cuando no lo hiciera en provecho propio.

¿Que si pagan contribución los dos presbíteros que se dedican á vender cera en Higuera, (Albacete)?

La pregunta es escusada: los curas no pagan en España más contribución que la de guerra cuando Chapa enarbola el pendón carlista.

Son unos tiranos los que pretenden que el *presbítero* de San Esteban de Ciano estudie algo para barbarizar menos.

Cada cual tiene derecho á ser todo lo ignorante que le dé la gana.

En la catedral de Oviedo se celebran misiones para hombres solos, y creo que dicen los Padres unas cosas que...

¡Ay! Me ruborizo.

PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue:

Denunciado *El Porvenir*, en Madrid.

Y La Rioja Liberal, en Logroño; *El Republicano*, en Sallent; y *La Montaña*, en Manresa.

(Se continuará.)

Se ha nombrado ya la *Comisión republicana coalicionista*, bajo la presidencia de Luis Blanc, para que gestione sin tregua ni descanso el acuerdo entre todos los elementos republicanos, sin mistificaciones de ningún género y respetando todas las jefaturas.

La Comisión ruega á la prensa, como á las colectividades é individuos, se sirvan remitirle sus adhesiones á la calle de Alcalá, 45, 2.ª, significando el campo en que militan, para que, robusteciendo su deseo, consigan las huestes republicanas la inteligencia entre los respectivos jefes.

El propósito es bueno; si el resultado corresponde, que lo dudamos, estaremos todos de enhorabuena.

La Junta directiva del partido democrático-progresista, nos ha remitido un ejemplar de la circular que acaba de dirigir á los comités, en demanda de socorros para los republicanos emigrados en Francia, privados por el gobierno de M. Ferry del pequeño socorro que hasta hace poco se les venía pasando.

La Junta desea que cada comité excite á los republicanos de la localidad á que contribuyan mensualmente al expresado fin en la medida que sus fuerzas les permita, remitiendo después los fondos á la Comisión ejecutiva de dicha Junta; y *El Motin* cumple con mucho gusto el encargo de hacer pública esta honrosa y necesaria medida.

Dice *El Liberal*:

«La palabra honrada de *El Liberal*, periódico que ni teme ni debe, vale más que las ruines retenciones de *La Unión*, papel del servicio particular de un ministro apóstata y desertor. «No hay hembra de vida airada, cuyo denuesto favorito no sea el epíteto mismo de su desdichado oficio. Piensa *La Unión* que todos son de su condición.»

Con los *mestizos*, querido colega, no se discute. Se les escupe á la cara cuando insultan, y se continúa el camino. Lo demás es honrarlos demasiado.

Canovillas sostiene que en el partido republicano hay pocos que se muevan impulsados por el fanatismo, inspirándoles sólo los móviles de la ambición y el miedo personal.

Por eso Castelar, Salmerón, Pi y los demás republicanos de importancia tienen palacios, fincas de gran valor y figuran como primeros accionistas en las sociedades de Crédito, mientras los pobrecitos conservadores viven de su trabajo.

Apenas corrió la noticia de que el gobierno inglés admitía oficiales del ejército español para la guerra del Sudan, se recibieron en la legación inglesa docientos y pico de peticiones de alistamiento.

El hambre y la injusticia, que no el afán de aventuras, son las causas que impulsan á alistarse bajo extrañas banderas á jefes y oficiales del ejército español.

¡A qué extremo han llegado los héroes del Norte y de Cuba bajo la dominación conservadora!

Un maestro de escuela ha recorrido las calles de Pamplona pidiendo limosna, y reventados escuelas se han cerrado á un tiempo en Orihuela por falta de pago á los profesores.

Se comprende. La generación actual se educa para el convento, y maldita la falta que hacen ya los maestros de escuela.

Para pedir al cielo, tomar en la tierra, y manejar un fusil en defensa de Chapa, nadie necesita instruirse.

Nuestro querido amigo Salas Arriola, que purga en la Cárcel Modelo pecados de imprenta, desea hagamos constar que no ha pertenecido nunca á la redacción del periódico *La Taberna*, si bien ha colaborado en él, y que con el número 31 quedan completamente indemnizados todos los antiguos suscritores al periódico *La Montaña*, de que él fué director.

Le complacemos con mucho gusto y deseamos verle pronto en libertad, en unión del decano de los escritores en la Cárcel Modelo, amigo José Grijalbo.

El Papa, que es infalible, como tal vez recuerden ustedes, bendijo á *El Siglo Futuro* hace pocos días, y ahora acaba de bendecir á *La Unionceja*.

Uno y otro periódico se tiran al degüello, negándose mutuamente hasta la cualidad de católicos.

Si lo entiendo, que emplumen al primer cura que falte al voto de castidad.

Dice *El Globo* y con mucha razón:

«Algunos colegas nuestros comentan el decreto que apareció ayer en la *Gaceta*, disolviendo el ejército del Norte.

Ahora que los carlistas, con las alas prestadas por los halagos de los mestizos empiezan á aletear, la medida en cuestión no puede ser más oportuna.»

¿Si acabará Cánovas como Gonzalez Brabo, calándose la boina? Para lo que le falta ya...

Me dice un amigo de Avilés, á propósito de la caricatura del número anterior, que el león español no es ya tal león, sino un perro chico.

No me extraña la equivocación de ese amigo. Es la misma que padeció Napoleón al invadir á España el año 1808.

El director de *La Unionceja* ha declarado que ha sido carlista, y *El Siglo Futuro* le dice:

«¡Ah! Desde Maroto á Cabrera, el gremio de los apóstatas desertores ha sufrido muchas quiebras.

Y en unos tiempos en que hasta el Mahdí ha colgado de una horca al que le vendió la plaza de Khartum, no parece cuerdo que los ex-tradicionalistas de *La Unión* mienten la saga en su propia casa.»

Que se la pongan al cuello, y *EL MOTIN* les tirará con mucho gusto de los pies.

Se calcula en 40.000 duros el robo efectuado en el almacén de la Administración de Estancadas en Alicante.

Los conservadores no han sido habidos.

LIBROS RECIBIDOS

La casa editorial de F. Bueno y Compañía, acaba de publicar la anunciada novela de José Zahonero, *La Carnaca*.

No hemos tenido tiempo de leerla, pero sabiendo la originalidad de pensamiento y de estilo del autor, y que ha escrito esta obra con gran interés, nos atrevemos á recomendarla desde luego á nuestros lectores, sin perjuicio de hablar detenidamente de ella cuando nuestras muchas ocupaciones nos lo permitan.

Véndese al precio de cuatro pesetas en la casa editorial y en las principales librerías.

A LOS SUSCRITORES

Algun corresponsal, cediendo á influencias clericales, ha dicho que habia muerto *El Motin*, y que por lo tanto, dejaba de repartirlo.

Sepan que no es cierto los compradores de aquella población, y estén advertidos los de toda España, por si los clericales consiguiesen, que lo dudamos, seducir ó atemorizar á algun otro.

En el momento que algun corresponsal vaya con ese cuento, dirijanse á esta administración, y se les enviará directamente el número.

Lo mismo decimos á los de otros puntos á donde deja de enviarse porque los corresponsales no pagan lo que deben.

LIBRO NUEVO

Aquellos tiempos, por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central.

Se ha puesto á la venta tan importante obra al precio de dos pesetas.

Los suscritores directos á *EL MOTIN* la podrán adquirir por una peseta cincuenta céntimos.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRICOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*.—Cuatro partes á peseta cada una.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromó.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.